

ELIAS CAPRILES

**INDIVIDUO
SOCIEDAD
ECOSISTEMA**

**TEXTOS SOBRE FILOSOFIA,
POLITICA Y MISTICA**

**PROLOGO: ANGEL CAPPELLETTI
PREFACIO: ARTURO EICHLER**

**Universidad de Los Andes
Cátedra de Estudios Orientales
Consejo de Publicaciones
Mérida - Venezuela
1993**

TEXTOS DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
COLECCION: Ciencias Humanísticas
SERIE: Filosofía

Este libro fue recomendado por la
Cátedra de Estudios Orientales de la
Facultad de Humanidades y Educación
de la Universidad de Los Andes

reservados

Todos los derechos

reproducción parcial o total
bajo cualquier medio audiovisual sin la
autorización del editor.

Está prohibida la
reproducción o circulación
previa autorización del

1a Edición, 1993
ISBN 980-221-641-0
SPN: 887
Código: 191-4953

© 1994 by Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones (1a edición)

© 2006 by Elías-Manuel Capriles-Arias (esta edición)

Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes,
Mérida, Venezuela.

ADVERTENCIA:

ESTA VERSIÓN DE ESTE LIBRO ES LA ACTUALIZACIÓN DE LA PUBLICADA POR EL CONSEJO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES EN MÉRIDA, VENEZUELA, EN 1994, QUE SERÁ LA BASE DE UNA SEGUNDA EDICIÓN ACTUALIZADA, REVISADA Y CORREGIDA DE PRÓXIMA PUBLICACIÓN EN FORMA DE LIBRO IMPRESO.

AHORA BIEN, PUESTO QUE DICHA VERSIÓN ESTÁ EN PROCESO DE PREPARACIÓN, LAS INSERCIONES DE PÁRRAFOS Y CITAS QUE SE HICIERON PARA LA PRÓXIMA EDICIÓN NO HAN SIDO CORREGIDAS, POR LO CUAL EL LECTOR DEBE ESTAR PREPARADO PARA ENFRENTAR FORMAS TORPES DE EXPRESIÓN Y ERRORES GRAMATICALES QUE SERÁN CORREGIDOS PARA LA SEGUNDA EDICIÓN.

EL MOTIVO PARA ELLO ES QUE ACTUALMENTE MI PRIORIDAD ES CONCLUIR CUATRO LIBROS EN LENGUA INGLESA, UNO DE ELLOS EN TRES VOLÚMENES, OTRO EN DOS VOLÚMENES, Y DOS EN UN SOLO VOLÚMEN, EN LOS QUE ME ENCUENTRO TRABAJANDO INTENSAMENTE, Y DE LOS QUE, HASTA SU CONCLUSIÓN, NO PUEDO APARTARME A FIN DE REALIZAR LAS DEBIDAS CORRECCIONES A ESTA OBRA.

DEL MISMO MODO, HAY UNA SERIE DE CITAS QUE DEBERÁN INSERTARSE PARA LA SEGUNDA EDICIÓN EN FORMA DE LIBRO, QUE HASTA AHORA NO HE TENIDO TIEMPO DE INCLUIR. EN CONSECUENCIA, ESTA VERSIÓN ESTÁ MUY DISTANTE DE LO QUE SERÁ DE LA SEGUNDA EDICIÓN EN FORMA DE LIBRO.

UNA VEZ QUE DICHA EDICIÓN ESTÉ PREPARADA Y SE LA HAYA PUBLICADO EN FORMA DE LIBRO, SE HARÁ EL ANUNCIO POR LA PÁGINA WEB DEL AUTOR EN LA QUE EL LECTOR ENCONTRÓ EL VÍNCULO PARA ABRIR ESTA VERSIÓN ELECTRÓNICA PROVISIONAL.

**ELÍAS CAPRILES,
MÉRIDA, 31 DE ENERO DE 2007**

«La filosofía es liberación o no es nada.»

Henri Bergson, *Extraits de Lucrèce*.

A Angel Cappelletti

por su labor genuinamente filosófica
y sus enseñanzas sobre teoría política,
que tanto han aportado a este trabajo

A Arturo Eichler

por encarnar y difundir la ecología profunda
en Venezuela y Ecuador

in memoriam

A los *Rinpochés* con quienes me

relacioné en Nepal e India

y a aquél con quien me relaciono actualmente
por sus invaluable aportes a la transformación individual

INDICE

PROLOGO por el Dr. Angel Cappelletti _____ **Pg.**

PREFACIO por el Dr. Arturo Eichler: _____ **Pg.**

INTRODUCCION _____ **Pg.**

CAPITULO I:

QUE ES FILOSOFIA

y cuáles son las causas

profundas de la crisis ecológica _____ **Pg.**

Filosofía y religión _____ Pg.

Filosofía e ideología _____ Pg.

Ciencia e ideología _____ Pg.

Ciencia y filosofía _____ Pg.

Problemática social y filosofía _____ Pg.

Las cuatro nobles verdades y la crisis ecológica _____ Pg.

Apéndice al Capítulo I

I.- «La gravedad de la crisis ecológica» _____ **Pg.**

El nuevo orden mundial _____ Pg.

Nota de última hora _____ Pg.

II.- «La física y la estructura

del universo» _____ **Pg.**

Espacio y tiempo _____ Pg.

La unificación de las fuerzas fundamentales _____ Pg.

Lo Uno, lo múltiple y lo dado:

Discusión en referencia a las tesis de

Plotino, Shankara y Nagarjuna _____ Pg.

**CAPITULO II:
FILOSOFIA DE LA HISTORIA
y teoría de la evolución social, política,
económica y global de la humanidad _____ Pg.**

La reducción al absurdo del error y la inversión hegeliana_____	Pg.
Las dos etapas del proceso de transformación individual y colectiva_____	Pg.
Civilización europea y relaciones instrumentales _____	Pg.
Evolución y reducción al absurdo de las instituciones y del «yo»_____	Pg.
El poder opresivo dentro del individuo y el desarrollo de instituciones destinadas a manejarlo_____	Pg.
Psiquis y sociedad: Condiciones de la transformación necesaria _____	Pg.
La extinción del Estado y la nueva Edad de Oro _____	Pg.
Marxismo y ecología_____	Pg.
Las relaciones yang y la dominación masculina _____	Pg.
Interacción acumulativa y cismagénesis Vs «meseta erótica» y espiritualidad_____	Pg.
La «transustanciación de Dios en el comunismo» y la religión comprometida social y políticamente_____	Pg.
Cambio de paradigma y transformación de la conciencia: Discusión de algunas tesis de Capra y Luhmann_____	Pg.
La transición a lo suprahumano_____	Pg.
Individuación y superación del «yo»_____	Pg.
La contradicción como motor de la transformación_____	Pg.
Ser, existencia y devenir_____	Pg.

**CAPITULO III:
TEORIA DEL VALOR
Crónica de una caída _____ Pg.**

La «caída» y la génesis del valor y los valores_____	Pg.
—La física y la ilusión de separatividad: materialismo y empiriocriticismo _____	Pg.

—Interpretación cristiana	Pg.
—Explicación fenomenológica con referencia a Sartre y Heidegger	Pg.
—El valor y los valores como consecuencias de la «caída»: interpretación filogénica e interpretación ontogénica	Pg.
Valor y verdad_____	Pg.
Objetividad o subjetividad de los valores_____	Pg.
El valor ético_____	Pg.
El valor económico_____	Pg.
El valor estético_____	Pg.
El ser y el valor_____	Pg.
—Ciencia, chamanismo y metachamanismo	Pg.
—Aceleración y ruptura de las tasas vibratorias	Pg.
Conclusión_____	Pg.
BIBLIOGRAFIA_____	Pg.

AGRADECIMIENTOS

Al profesor Angel J. Cappelletti, reconocido estudioso de la filosofía antigua y medieval, así como de la teoría política contemporánea, por la valiosa información proporcionada a través de sus obras, clases y conversaciones, así como por haber leído dos versiones sucesivas de esta obra y haber hecho importantes sugerencias en ambas ocasiones. Tanto la información recibida del profesor Cappelletti como sus sugerencias han influido directamente en la forma final del libro que el lector tiene en sus manos.

Al profesor Arturo Eichler, insigne ecologista nacido en Alemania y nacionalizado en Ecuador que popularizó la ecología profunda en Venezuela y que ha luchado sin interrupción por la protección del medio ambiente en nuestro continente, por la valiosa información proporcionada a través de sus obras y conversaciones, así como por permitirme utilizar en este libro el prólogo que había escrito para mi obra anterior, *Mind, Society, Ecosystem—Transformation for Survival*, que no llegó a ser publicada.

A la profesora Mayda Hocevar por haber introducido algunas citas en el texto, por permitirme citar nuestro trabajo conjunto *Enfoques sistémicos en sociología* y, en general, por haber provisto las circunstancias para que me fuese posible concluir esta obra.

A los profesores Eduardo Vásquez, Carlos Domingo y Alberto Arvelo, por haber leído algunos de los pasajes de este libro en los que critico a Hegel y expongo mi filosofía de la historia.

Al profesor Alberto Rosales, por haber leído algunos pasajes de este libro en los que me refiero a las filosofías de Kant, de Hegel y de Heidegger, y por haberme proporcionado valiosas sugerencias al respecto.

Al profesor Ezra Heymann por sus comentarios acerca de mi interpretación de la filosofía de Sartre y por su información acerca de aspectos específicos de la filosofía de Kant.

A la profesora Jacqueline Clarac de Briceño, por su valiosa información acerca de lo que la antropología actual considera aceptable y por introducirme a la obra de Maurice Godelier.

Al profesor Jozef Hocevar por haber leído y comentado la primera versión de este libro; por haberme introducido a la obra de Joan Robinson, y, en general, por haberme asesorado en el estudio de la historia de la economía.

A Juan Antonio Calzadilla Arriaza por sus aportes foucault-nianos y deleuzianos.

Al profesor Leonardo Rujano por haberme asesorado con respecto a los sentidos de ciertos términos en los Evangelios griegos.

A los profesores Mayda Hocevar, María Dolores González, Leonardo Rujano y Consuelo Meléndez por haber proporcionado el pretexto para que realizase este trabajo.

Al profesor Rafael Burgos, al profesor Aníbal León (Decano de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes), al profesor Jesús Serra y al profesor Francisco Toro, así como al profesor Roberto Chacón, por su inestimable apoyo.

A los miembros del Decanato, de la Cátedra de Estudios Orientales y de la Facultad de Humanidades y Educación en general, así como del Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, por haber hecho posible la publicación de este libro.

A la profesora Mayda Hocevar por sus sugerencias y recomendaciones, así como por la corrección de pruebas.

A todos los autores cuyas ideas influyeron en este trabajo.

Y, por encima de todo, a quienes me transmitieron los supremos métodos del *rdzogs-chen*.

Prólogo

por Angel J. Cappelletti

En un mundo tan dividido por múltiples antagonismos étni-cos, nacionales, religiosos etc. como es el nuestro, se impone, sin embargo, cada vez con mayor fuerza, la exigencia de una cultura planetaria y universalmente humana. El planeta, cada vez más conflictivo, es también cada vez más pequeño y más unitario. Los problemas tienen que ser, pues, abordados no desde una única perspectiva ni con un enfoque etnocéntrico, como se ha hecho hasta ahora, sino desde múltiples puntos de vista, con el propósito de integrar todas las culturas. Y en esta integración es claro que ocupa un importantísimo lugar la vinculación de la cultura occidental, grecolatina y europea, con la oriental, india y china.

En el libro de Elías Capriles se advierte este propósito. Al analizar y tratar de dar respuesta a los problemas que hoy plantean el individuo, la sociedad y la naturaleza (el ecosiste-ma), tiene en cuenta las ideas y valores de la cultura occidental tanto como las intuiciones y sugerencias del Oriente indio, chino, tibetano etc. El lector encontrará aquí, por eso, una manera no frecuente en América latina de discurrir y un novedoso estilo de pensamiento. Comparta o no las conclusio-nes que el autor extrae, no dejará de enriquecerse con nuevos modos de pensar y de enfrentarse a cuestiones vitales del presente.

Angel Cappelletti

Mérida, noviembre de 1992

Prefacio

por Arturo Eichler

La ineludible transformación total de nuestra sociedad industrial-urbana, en franca bancarrota, ha sido advertida por las mentes más claras durante las últimas generaciones. El sistema, trastabillando de crisis en crisis, ha sido llevado inexorablemente al absurdo en todos los órdenes: en lo económico, lo político, lo social, lo cultural y espiritual, y fundamentalmente en las relaciones hombre-naturaleza. Es la crisis antropoecológica para aquellos que conocen la verdadera significación del concepto de «ecología». La situación creada podrá tomar por sorpresa sólo a quienes no ven sino la superficie de las cosas. ¿No llegó el hombre a la luna? Pues sí; pero entre esta hazaña técnica y la bomba atómica hay una directa relación trazada por uno y el mismo patrón mental. La capacidad mecánica para tales logros está fuera de discusión. La civilización técnico-industrial ha dado pruebas abundantes de su habilidad para cambiar el mundo. El problema no es uno de instrumentos sino de actitudes y de implementación idóneas. Estamos necesitados de criterios más discretos y objetivos para usar tanta eficiencia.

Podemos seguir agitando la bandera de nuestras destrezas técnicas. Pero no podemos continuar aplicándolas a ciegas, sin sabiduría. Nos empeñamos exclusivamente en ser sabidillos, en tanto que la sabiduría como principio de conducta ha sido exilada a fin de usar tanta eficiencia.

En este vacío se busca la sabiduría donde ella aún pueda encontrarse. Ejemplo de esa búsqueda es el presente trabajo, en el cual se combina el severo examen del trance actual del hombre occidental con la llamada «filosofía perenne».¹

¹En la versión original de este prefacio, este párrafo leía:

«En este vacío se busca la sabiduría donde ella aún pueda encontrarse. Ejemplo de esa búsqueda es el presente trabajo, en el cual se combina el severo examen del trance actual del hombre occidental con la ideología oriental, particularmente las escrituras budistas tántricas y la disciplina 'dzogchén', que el autor ya trató en obras anteriores.»

La sustitución de la frase «ideología oriental, particularmente las escrituras budistas tántricas y la disciplina 'dzogchén', que el autor ya trató en obras anteriores» por las palabras «filosofía perenne» fue necesaria debido al hecho de que en la versión actual ya no me ocupó tan específicamente de la ideología oriental, de las escrituras budistas tántricas ni de la disciplina «dzogchén», como de la llamada «filosofía perenne» en general.

Sin que me asistan facultades que me permitan discurrir sobre tal materia, y por eso sin duda impedido de rubricar todos los pasos del camino señalado, es inconfundible la esencia ecológica profunda de esta obra, que trasciende los motivos «ambientalistas» que corrientemente, de propósito o no, tienden a bagatelizar el hondo conflicto humano.

Se ha especulado a menudo acerca del elemento religioso o metafísico de la ecología —«religioso» no en el sentido antropocéntrico judeocristiano que ve al hombre fuera y por encima de la naturaleza, a la que éste debía someter y hacer su «esclava», lo cual en el postmedievo fue racionalizado para su implementación científica—. El contenido religioso de la ecología sólo puede ser referido a la filosofía antropofísica (la ecología profunda) como una nueva espiritualidad que redime a la naturaleza subyugada y reconoce que los hombres formamos parte y pertenecemos a ella «en carne, sangre y cerebro», al lado de dos millones de otras especies integrantes de la sinfonía de la vida que representa el ecosistema global.

El ecologismo como ciencia de la supervivencia es una reacción formidable contra la peligrosa fragmentación antior-gánica del mundo viviente, que desde la «revolución científica» ocurrida hace más de tres siglos llevó al hombre incluso a desconocer sus raíces biológicas y a organizar su vida en contra de la naturaleza. Los artífices de la ciencia mecanística después del siglo XV se concentraron en desarrollar un solo aspecto de la naturaleza: aquél que pudo ser sometido al poder del hombre —la materia y las fuerzas motoras mecánicas, sujetas a ser medidas, cuantificadas y explotadas—. El hombre mismo fue considerado como máquina. Todo lo cualitativo era algo «inmaterial» que por inferencia fue tomado por un exudado superfluo de la mente. El siquiatra R. D. Laing lo anota así:

«Excluidos quedaron visión, sonido, gusto, tacto y olor, y junto con ellos han ido en lo sucesivo la estética y sensibilidad ética, la escala de valores, lo cualitativo, la forma, todos los sentimientos, motivaciones, intenciones, el alma, la conciencia, el espíritu. La experiencia humana como tal, quedó erradicada de la discusión científica.»

La naturaleza debía ser analizada a través de sus piezas componentes para que se pudiera conocer su «funcionamiento». Es lo que la ecología define como el método reduccionista en ciencia, lo opuesto del concepto integracionista u holístico. El reduccionismo es justamente la manera de no comprender el mundo natural, ya que en él la totalidad representa mucho más que la mera suma de las partes. Pero esta visión integral y multicomplementaria era ajena a los designios de los autores de la revolución científicomecanística y, en general, ha permanecido extraña a los tecnócratas

contemporáneos obsesionados por el miedo de aparecer como «anticientíficos».

La visión cartesiana es un fenómeno tenaz, y extremadamente oportuno para los manipuladores del poder y de la naturaleza desmembrada. Sobrevive ya por un siglo a los descubrimientos de Charles Darwin, del cambio y el desarrollo por los procesos de la evolución, que refutan el cientificismo del «mundo como máquina». Pues el mundo real, ocupado por organismos, es literalmente de una riqueza y complejidad indescriptibles: una acumulación de moléculas, organismos, especies, que llevan todos la huella de innumerables adaptaciones funcionales y de transformaciones selectivas, como resultado de miles de millones de años de evolución. Darwin es considerado como el primer ecólogo científico. Mas en el sentido empírico, de observación y experiencia de la vida, encontramos, en diversas filosofías antiguas, como en el taoísmo y el budismo, o en las enseñanzas Gaia de la civilización griega y aun en la ciencia medieval antes del 1.500, conceptos sobre la naturaleza como sistema orgánico con todos sus elementos y el hombre integrados a un cosmos coherente y unitario. A esta cosmovisión nos guía, por caminos filosóficos nuevos, la presente obra.

Arturo Eichler

Mérida, octubre de 1.988

Introducción

E